

# Acracia

SEMANARIO ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

Año I

DEL NORTE DE ESPAÑA

N.º 25

NUMERO EXTRAORDINARIO

GIJON, 8 de octubre de 1937

Número suelto, 15 céntimos

EL MUNDO TIENE PUESTOS  
SUS OJOS Y SUS ESPERAN-  
ZAS SOBRE EL PUNTITO NE-  
GRO QUE AL NORTE DESTA-  
CA EN EL MAPA DE ESPAÑA...  
QUIERE VER EN EL REALIZA-  
DOS ANHELOS DE AMOR,  
JUSTICIA Y LIBERTAD...  
¡NO LE DEFRAUDEMOS!!...  
¡NO PERMITAMOS QUE LA  
PEZUÑA DEL TROGLODITA IN-  
VASOR HOLLE NUESTRO  
SUELO!!...

¡¡Por la independencia!! ¡¡Por la libertad!! ¡¡¡ADELANTE!!!

## UNIDAD Y RESISTENCIA

Hay un antiguo proverbio que dice, "LA UNION HACE LA FUERZA", y que no por antiguo deja de tener actualidad en este momento, grave para el Norte, que vivimos, ni los años le restan méritos en cuanto a su verdadero valor como verdad indestructible y soberana.

LA UNION HACE LA FUERZA, se ha repetido centenares, millares de veces, y no hay escolar que no lo haya visto estampado múltiples veces en letras de molde en los libros de texto, y no lo sepa de memoria. Pero esto que la infancia se sabe de memoria, no lo quieren saber los adultos, le restan méritos como valor fundamental para realizar toda obra superior que necesita la cooperación de los demás, en la buena o mala, interesada o desinteresada creencia de que el individuo solo, y contando con sus propias fuerzas, puede acometer las más grandes empresas y llevarlas a feliz término.

¡Craso error el de los que así piensan!

La construcción de un "rascacielos", por ejemplo, necesita la cooperación de muchos hombres. En una fundición, si el trabajo no estuviera inteligentemente organizado y distribuido entre los que allí producen, ni ésta funcionarían ni se obtendrían productos elaborados. Esto es posible gracias a la solidaria cooperación de todos, ejecutando cada cual el trabajo que le corresponde. En el campo, en las faenas agrícolas, nos sucede lo mismo, ya que para efectuar las siembras, las escardas y la recolección y el laboreo de las tierras, es imprescindible la cooperación de los demás.

Cuando el constructor, la Empresa, el ingeniero o el piloto se han visto necesitados de gente para realizar rápidamente una obra que les apremiaba, ¡jamás se les ha ocurrido preguntar lo que uno pensaba o sentía! Lo que sabían podían obtener de cada operario era una cantidad aproximada de energía material, hasta que los sumandos dieran la cantidad aproximada a la necesaria para realizar la obra proyectada, y eso les bastaba. Sabían que el trabajo de tantos hombres, cronométricamente medido, produciría la energía física que necesitaban para realizarla. Y sabían que sus cálculos no fallaban.

Y si esto sabe hasta el más profano en las leyes de física, ¿cómo pretender ignorarlo hoy? ¿Cómo pretenden conspicuos directores de partidos y organismos disgregar fuerzas fomentando un proselitismo suicida, criminal, en estos graves momentos de guerra? ¿Cómo siguen obcecados, mirando la fuerza, al socaire de una mentida y falaz unidad?

¡Compañeros!... Los momentos son de serena reflexión y requieren energía suprema, inclusive dureza, si ello fuera menester. Dureza, para los pesimistas, para los aprovechados, para los pescadores de río revuelto, para los hipócritas... Para todos los que en nombre de la sagrada UNIDAD fomentan la discrepancia y propagan dogmas. Para todos los que en nombre del ANTIFASCISMO juegan al escondite.

En los actuales momentos todos, absolutamente todos, tenemos el deber sagrado e ineludible de sumar voluntariamente nuestro esfuerzo a la obra común a realizar: GANAR LA GUERRA, sin partidismos de especie alguna. Cada cual guardemos en nuestro interior el fuego sagrado de nuestras convicciones y luchemos sin dobleces por el triunfo, en la seguridad de que es de la mejor manera que seremos a nuestras ideas, y de la única que las haremos triunfar.

Sin UNIDAD no hay RESISTENCIA POSIBLE. ¡Unidos, seremos INVENCIBLES!

¡UNIDAD PARA RESISTIR Y GANAR LA GUERRA!  
¡UNIDAD PARA VENCER Y PARA QUE EL PUEBLO SE  
DE AQUEL REGIMEN DE VIDA QUE MAS LE PLAZCA!  
¡UNIDAD, PARA QUE NUESTRO EJERCITO SEA INVENCIBLE!...

Rogamos nuevamente a nuestros paqueteros y suscriptores, nos envíen con exactitud la dirección y el número de ejemplares que hemos de suministrarles.

Asimismo, les indicamos, que de observar deficiencia, o retraso en el envío de nuestra prensa, lo pongan en nuestro conocimiento para subsanarlo inmediatamente.—LA REDACCION.

CATORCE MESES

## Derrotaremos al fascismo para ser libres

Catorce meses de lucha lleva cumplidos el pueblo español. Millares y millares de víctimas han dado la vida en la gesta gloriosa contra los bárbaros. En nuestras trincheras se han fundido en un mismo anhelo de victoria los milicianos del Ejército revolucionario. Las poblaciones de nuestras ciudades han recibido toneladas de fuego y metralla. ¿Para qué? ¿Acaso para que España caiga de nuevo en la trampa que abren a nuestro paso los burgueses de ayer, ahora demócratas parlamentarios de la República que incubió el golpe fascista desbaratado por el pueblo de acción revolucionaria? ¿Acaso para recibir como premio una dictadura de partido burgués o pseudo-obrerista renunciando a la emancipación de la clase proletaria, a la libertad, por la que luchan y mueren los hijos del pueblo héroe?

¡NO! España proletaria, repudia el pasado de explotación y de miseria, y repudia cualquier fórmula dictatorial, porque en su carne, vive como llama inextinguible su ideal libertario.

¡Derrotamos al fascismo, para ser libres! ¡Por eso hacemos la revolución!

POR LA COMISION DE PRENSA DE LA F. A. I.

## ¡POR LA PAZ, POR LA PATRIA Y LA REVOLUCION!

¡Es la hora solemne! El Orbe nos contempla. Hay zozobras mortales en los pechos afines. El valor cada día que transcorre se templea contra los invasores criminales y ruines.

Es la hora solemne, el momento sagrado, el instante en que todos, con arrojo, debemos empuñar los fusiles y ponernos al lado de los miles de hermanos que en el frente tenemos.

¡Es la hora! Ya nada que esperar nos retiene. El tropel tenebroso de asesinos avanza. Mirar, pues, con acierto lo que más nos conviene. El dilema es terrible, porque a todos alcanza.

No hay dos sendas siquiera para seguir por una; una sola nos queda tortuosa y estrecha. A seguir por su curso y librar con fortuna, o caer en la lucha consagrando una fecha.

Que no digan mañana los rabiosos lebreles que no fuimos constantes en luchar hasta el fin. Y si al cabo morimos los que somos Abeles... ¡ay! de aquellos que tengan que seguir a Caín...

Pero en tanto que ocurra tan horrible trastorno, —¡que la ley del progreso no podrá consentir!— evitemos que a España la ensombrezca el bochorno, porque sus torpes hijos no supieron morir.

Evitemos al Mundo, que en nosotros se fija, el dolor desgarrante de una gran decepción, combatiendo ardorosos, sin que nadie se ataña, ¡POR LA PAZ, POR LA PATRIA Y LA REVOLUCION!

F. I. R.

Octubre, 1937.—Bayo.

## FUNDAMENTOS BASICOS DE LA ANARQUIA

Anarquía, ya lo dice la palabra, es ausencia de autoridad, no Gobierno; opuesta a todas las violencias que desencadenan todos los Estados, para defender privilegios, usurpados a la sociedad, de la cual, sacan la savia para la nutrición de su propia existencia.

Mas, no está dicho todo con decir o explicar la etimología de la palabra anarquía. Al hablar de anarquía, debemos tener presente todo un principio armónico, que se sitúa en lo más alto del pensamiento, poniendo como única bandera: la Libertad; haciendo que el hombre busque su dicha en la felicidad de sus semejantes. Los principios filosóficos del anarquismo, se basan en el conocimiento de todas las ciencias, en la supresión de todas las iniquidades humanas; en el conocimiento del arte, en el trabajo y en todas las fuentes del saber.

Es preciso, para que todo un Reinado de violencias termine, educar al hombre para que se sienta hermano del hombre. Que la solidaridad sea la base fundamental donde se asienten los pilares de la nueva sociedad que estamos forjando. Y, para esto hay necesidad de hacer conocer, cuáles son los principios básicos del ideal anarquista. No basta con leer algún libro de mayor resonancia, por el agrado del discurso y la bon-

dad de los conceptos expuestos. Es necesario algo más: la asimilación, la práctica de la ética aconsejada.

La anarquía no reconoce más fronteras, que las que haya entre el bien y el mal; todo lo demás es cuestión de mercaderes, de negociantes y especuladores de toda laya. No admite dogmas; porque lo dogmático, esteliriza toda acción constructiva y paraliza el avance del pensamiento que siempre busca la cima más alta de la felicidad.

Colocado al hombre, frente a sus semejantes, le dice: "Busca el bien de tus hermanos, de tus compañeros de infortunio, de cuantos como tu desean un mejor vivir. Busca, busca la felicidad, en todos los que como tu la anhelan. Sólo allí encontrarás la tuya!"

Frente al farrago de sentencias y de leyes, que unos holgazanes se dieron en fabricar, incapaces de otro trabajo más honrado y fecundo, se levantó el pensamiento anárquico, levantando la antorcha por sobre un mundo de tinieblas. Proudhon, que dejó atónitos a todos los usurpadores del sudor de los que trabajan, con su declaración: "La Propiedad es un robo". Más tarde, Bakunin, Kropotkin, Eliseo Reclus, Malatesta y tantos otros, dieron la definición filosófica y científica de movimiento socialista-anárquico, que trajo como consecuencia la creación de organizaciones obreras, que tienen como principio la solidaridad y como fin, la abolición del salario.

Todo movimiento de progreso, todo movimiento de reivindicación de los desheredados de la fortuna y de todo anhelo de justicia plena, trae aparejado sus mártires. Al anarquismo no podía faltarle los suyos; y fueron miles los sacrificados, en las mazmorras policíacas y en los trélicos presidios. Mas la verdad tiene que abrirse paso, porque es la única razón de la vida, y la anarquía, filosofía basada en la ciencia de la propia naturaleza, no habrá ya quien le cierre el camino, que fueron abriendo los abnegados "Pioneros" de la Libertad, mirando siempre hacia adelante, al porvenir.

José MENEDEZ

La aviación es un arma eficaz y poderosísima; pero no lo es todo. Así lo prueban nuestros héroes combatientes que se han clavado en el Frente Oriental soportando todos sus chaparrones de metralla, sin moverse.

# Acción, Acción, Acción

Por CARLOS BARQUIN

Nuestros defectos malos, in sacudidos hasta ahora en nosotros, son precisos señalar. La enemiga de atavismos no es un imposible, cuan menos en nosotros los iberos, capaces de cuanto nuestra imaginación nos propone.

Nos pasamos la vida discutiendo, malgastando el fluir del tiempo, en batalla de palabras esgrimidas, charlando por los codos, de las cosas que hay que hacer, pero sin llegar nunca a realizar. Es una faceta característica de la psicología española, heredada de los árabes e imitada por el catolicismo.

Somos gentes de una imaginación única, vivaz, cierta. De talento natural, clarísimo y notable. De una agilidad mental única, de iniciativas portentosas. ¡Pero!

Cual si este cúmulo excesivo en una mente humana, cual si hubiese un empeño fatalista que nos impidiese complementar lo que podemos, lo que merecemos, lo que debemos ser, tenemos el polo opuesto, reflujo del logro.

¡Somos perezosos! Pero de una pereza tan grande, tan suicida, que todas nuestras ideas se nos hacen humo en las palabras, porque parece que acaso esperamos que otros nos lo vengán a hacer.

Descubrimos un mundo, y lo único que perdura débilmente, nuestro en él, es el haberle enseñado, en parte, a hablar; en realidad lo descubrimos para el beneficio de los ingleses, los únicos que no charlan. Un español concibe que la fuerza expansiva del vapor podría aprovecharse en rendimiento mecánico; mas son los ingleses y americanos quienes obtienen el logro y los beneficios de la idea. Otro hombre inventa el submarino; mas son los alemanes quienes se aprovechan de él. Otro cerebro español, portentosísimo, describe un mundo invisible; es el sabio Ramón y Cajal, que abre horizontes inmensos al mundo científico, aunque en medio de la apatía nacional.

En plena decadencia espiritual, las detras españolas fulgurán al mundo con sus insignes hombres de la Edad de Oro. Lo mismo acontece en las Artes; pobres vagabundos españoles, reviven las épocas griegas, y son los italianos quienes engrandecen su escuela, mientras nuestros genios morían ignorados. El Teatro español, la voz de nuestros artistas, llenan al mundo de encantos, mientras nuestros teatros enmohecían de tanta vulgaridad en escena.

Los hechos inmensos, nacidos de cuna genuinamente española, desgranán a miles, relieves en la historia del mundo. España ha sido el manantial inagotable y providencial de iniciativas; pero malogradas para los propios hijos de pañales, por exceso de palabras y falta de acción.

El ejemplo actual, el más grande en la historia de los hechos y las edades que registra el mundo, lo damos los españoles; pero en un hecho colectivo jamás registrado. Ya no son cerebros privilegiados quienes alumbran; es la raza, el hecho colectivo de un pueblo alzado frente a la tiranía mundial por la libertad. Pero en este mismo ejemplo de nuestro valer, también dejamos el profundo relieve de nuestro enorme defecto.

Todo cuanto en nuestro campo antifascista se discute, charla, polemiza, no es para ser contado. Sabemos hacer las cosas, sabemos prevenir, sabemos organizar, discernir, improvisar, autosuperarnos; pero engolfados en un torbellino de discusiones, que a veces desbocan en un sin freno de pasiones desatadas, en una profecía de palabras y comadros, no realizamos nada. Dijimos: ¡Mando único!, y nos pasamos los meses pregónándonos a nosotros mis-

mos esta necesidad apremiante y deseada. Dijimos: ¡Movilización general!, y nos lo repetimos en una cacofonía horrible, miles de veces, los unos a los otros, cuando todos estábamos de acuerdo. Gritamos: ¡Fortificaciones!, y gritamos tanto esta necesidad apremiante, que cuando nos queremos dar cuenta, comprendemos que hemos perdido el tiempo, y sin conocer el obstáculo que se interpuso al logro. Todo, todo por estar todos de acuerdo en la necesidad de fortificar; quizás si habría habido un tercero en la discordia, se habría fortificado mejor.

¡Palabras! ¡Palabras! ¡Palabras! Como el hidalgo de Cervantes, mosaico que caracteriza al español, antes de habérselas con gigantes, tenía que pronunciar un discurso a las Armas, a las Letras, a los Tiempos...

Y en este exceso de palabras, precisamente, de discusiones, de verborreo, es por lo que perdemos el tiempo precioso. Y en estos momentos únicos, en que el instante tiene un valor incalculable, es preciso ser conciso, claro, rotundo; más acción, más hechos, menos palabras.

No podemos contar un instante más en charlas estériles. Es preciso ponernos en pie inmediatamente, en marcha prestos, imprimir un movimiento fantástico a las co-

sas; lanzarse de lleno a la acción; dejar de perforar el tiempo en palabras baladías y proceder al hecho. Lo que concebíamos de realizar, hagámoslo inmediatamente, sin temor, sin titubear, porque jamás hemos titubado, ni ante la duda, ni ante la muerte...

Tengamos en cuenta que frente a nosotros tenemos, no ya a los que se sublevaron el 19 de julio, los que penetraron por las puertas que les abrieron aquéllos los letones. Los que saben reemplazar, reconociendo su falta de imaginación, con una inmóvil decisión, con la realización práctica de los hechos. Los mismos que han suplido su incapacidad política, mediando en un puño a la diplomacia europea, "ensuflé" en un fío de palabras.

Con su audacia sin límites, con su rapidez sorprendente en los hechos. Los que se que dan con las minas y las riquezas españolas, los puntos de incalculable valor estratégico, atacan sin cesar con su Ejército, mientras los generales idiotas charlan por el micrófono, los diplomáticos inventan fórmulas armónicas y nosotros discutimos.

Nosotros representamos una moral nueva. Representamos también procedimientos nuevos. Y el movimiento se demuestra andando, pero andando a prisa porque nos pisan los talones. ¡Sobre todo no se nos vaya la fuerza por el pico!

## DE LOS PROBLEMAS ACTUALES

### Más sobre la Prostitución

Si estudiamos detenidamente desde su punto de origen la vida de la mujer, no nos es difícil observar que si la vida del hombre es poco evitable en un régimen burgués, la de la mujer es aun mucho más desastrosa.

Desde el primer día de su nacimiento, ya nosotros mismos la empezamos a considerar muy inferior al hombre, sin darnos cuenta que con esta actitud contraemos toda la responsabilidad de que la mujer sea, gradualmente, despojada de toda independencia y condenada, poco a poco, a una servidumbre aplastadora.

Cuando ésta sale de la niñez; cuando ya se pueda dar un pensamiento propio, dada su naturaleza mística y sentimental, y debido al plano de inferioridad y servilismo en que la hemos colocado, es arrastrada por cualquiera de las instituciones sociales que la burguesía fundó para sumirnos en la ignorancia.

Entre estas instituciones sociales, juega un papel importantísimo, quizás el más importante de todos, ya que tratamos de la vida de la mujer: la religión. Esta es quien se encarga de hacer creer a la mujer toda esa serie de mentiras a las que acompañan con nombres de: "Moralidad", "Honradez" y "Amor al prójimo".

Más adelante, cuando las mismas leyes de la Naturaleza la obligan a entregarse al hombre que, hipócritamente, la miente que la quiere, ya ese mismo hombre, sin tener en cuenta que todo el pecado y toda la responsabilidad es suya, la cree inferior a él, y muchas veces con un cinismo aterrador, llega a decirle a sus amigos, que "esa mujer es una cualquiera", que se le entregó con una facilidad pasmosa, quedando a los ojos de sus amigos como un don Juan.

Si después de pasado esto, que yo considero una cosa muy natural, y más teniendo en cuenta que la mujer es más soñadora y más sensible que el hombre viene el período que los "moralistas" llaman de deshonra o sea el del embarazo, a pesa; que toda la culpa y todo el castigo debiera caer sobre aquel caballero que la engañó, tenemos a

esa mujer, por lo menos en la mayoría de los casos, expulsada del hogar paterno y entregada, por lo tanto, a las garras de la prostitución, pues se la cierran todas las puertas de trabajo, por haber cometido el "gran delito" de ser madre sin haber recibido la bendición de la Iglesia.

Esa mujer, al no tener don de cobijarse, al verse mal mirada y despreciada por todos nosotros, que ya la colocamos al margen de la sociedad, no encuentra más recurso que el suicidio o el hundido, donde pasa a ser aún peor tratada, empezando, por este motivo, una vida de sufrimientos y martirios incalculables.

No teniendo en cuenta todo este proceso de calamidades que se originan en la vida de la mujer, dicen los que se llaman moralistas, que se entregan a esa vida por vicio o pereza, palabras éstas muy fáciles de rebatir, pues ya vimos que no existe pereza, porque se le cerraron todas las puertas de trabajo, y vicio no se puede comprender, en este caso, ya que si fuera vicio se entregaría a todos los hombres que fueran de su agrado, sin ánimo de lucrarse, y no tendría que entregarse al primero que llegase, algunas veces borracho, y, por lo tanto, retardado en la función sexual, resultando eso para la mujer un inmenso martirio.

Por desgracia, es ésta la realidad, y siendo así, ¿con qué derecho nos podemos creer superiores a esas mujeres que nosotros mismos, con nuestra ceguera o ignorancia impulsamos al arroyo, y no contento con esto, una inmensa mayoría frecuentan aún los prostibulos, para recrearse en sus sufrimientos y martirios? ¿Podemos seguir haciendo a esas mujeres soportar vida tan miserable como la que llevan?

¡Yo digo que no!, y aun digo más: digo que mientras esas mujeres no hayan sido emancipadas, o, por lo menos, no se haga algo para ello al igual que lo estamos haciendo para emanciparnos nosotros, los trabajadores, será un baldón y una vergüenza para esta reconstrucción social que estamos llevando a cabo, sin haber hecho nada aun en favor de estos seres

# UN SOLO FRENTE

La situación geográfica de Asturias, mirándola desde el resto de las demás provincias leales, se la puede comparar con una provincia huérfana, por la distancia que la separa de las otras y el esfuerzo a realizar por el proletariado asturiano, tiene que superar, en un todo, al del resto de los trabajadores. Asturias, en esos momentos difíciles, está convertida en un solo frente. En todas las direcciones que fijemos nuestra vista, apreciamos el fragor de las más formidables batallas. Oriental, Sur, Oeste y por el Norte, el bloque de la piratería franquista; un solo punto nos quedaba donde no parecía objetivo de formidables combates; el añeblado cielo de Asturias. Es aquí donde la enorme cantera de valores que dispone el pueblo español, se reveló con más rapidez. No es, pues, la densa niebla la que nos hace fijar más a menudo en el hecho que sobre nuestro suelo; es la persona, el arrojo, la intrepidez de nuestros pilotos, hijos del pueblo, del taller, de la mina, hijos de los trabajadores que bien sobre sus cuerpos marcadas las llagas de la explotación. Saben, pues, hasta donde llega el sufrimiento de las madres, cuando sienten el alarido de alarma de las sirenas. El aviso que infunde terror, que crispa los puños, la maldición, a la aviación negra es el hábito de aliento en todos los pechos.

A vosotros, hijos de este gran pueblo, os debemos el mayor tributo de admiración y agradecimiento. A vosotros que ofrendáis vuestras vidas en holocausto a la libertad. Que ponéis en juego toda vuestra valentía; que es mucha, lo de vuestro arrojo, para que la negra, criminal aviación, no cumpla sus indignas intenciones. ¿Qué nos queda para los

que merecen toda nuestra atención, por haber sido nosotros los causantes de esa vida de esclavitud que arrastran consigo.

En el Congreso que hace tiempo se celebró en esta localidad, se hablaba de esto en el dictamen presentado por Sanidad y al apartado que trataba de este asunto, por petición de la Delegación de Transporte Terrestre, se aplicó una enmienda que decía: "Debemos, con la mayor urgencia posible, retirar esas mujeres de la vida de prostitución que llevan y entregarlas al trabajo, dándoles así cabida en la nueva sociedad que estamos forjando."

Para mí, muy acertado; pero no, sin embargo, para el compañero Mallada, que ese día presidió y que yo le oí decir que le parecía esto muy difícil, por considerar que muchas de ellas preferían dedicarse a la clandestinidad antes que al trabajo. También, compañero Avelino, comparto contigo esa opinión; pero no dejo de comprender que si unas se escapan de la nueva vida que les asignamos, no lo harán otras, y con este motivo, tendremos, por lo menos, algo hecho y habríamos librado de esa miserable vida a todas aquellas que la siguen soportando porque las circunstancias las obligan, pudiendo esto, acaso, servir para que éstas, en sus nuevas funciones de obreras, señalen el camino a las demás y las sigan sin tener nosotros necesidad de emplear la obligación.

Creo que con esto daríamos una gran lección a todos los países burgueses, ganando con esto una gran solidaridad de todos los trabajadores del mundo, que tienen puesta la vista en nuestro movimiento social.

Contribuyamos, pues, todos a esta gran obra y aportemos el máximo esfuerzo para llevarla a la práctica cuanto antes, pues con esto daríamos un gran paso a la revolución en marcha.

J. BLANCO.

heroicos soldados de nuestro Ejército, del Ejército nacido del pueblo, con mandos hijos del pueblo? También a éstos nuestra admiración, por su heroico comportamiento, su abnegación sin límites; hacéis vuestra la consigna, ¡ANTES QUE ESCLAVOS MORIR POR LA LIBERTAD! Con este Ejército, que asombró al mundo, parido de las entrañas del pueblo, el fascismo no conseguirá pisar con su espuela la tierra bañada con sangre del proletariado de OCTUBRE.

El bronco tronar de los cañones, de las bombas mortíferas de la aviación alemana, ensordecen la órbita asturiana. Asturias, es un solo frente; todos los hombres viven para la guerra; retaguardia y vanguardia se confunden. Ahora más que nunca la UNION del proletariado debe ser un hecho. El guerrillero revolucionario se confunde con sus compañeros en el combate; no aprecia el color de su pañuelo, ni las iniciales de su insignia, en la lucha son todos antifascistas; el objetivo que a ellos les guía es mirar de cara al enemigo y esterminalo. Si esto lo hacen en el frente, forzosamente lo tenemos que hacer en la retaguardia; lo exige así la sagrada causa que defendemos; en esos momentos difíciles nada mejor que la UNION. Combatientes de la retaguardia, cuando la aviación negra arroja su criminal metralla, que siga vidas de inocentes y pacíficos ciudadanos, ¿te fijas en el color de su pañuelo? ¿Acaso le miras el carnet? ¿No maldices, en compañía de los que te rodean, el crimen cometido, en nombre de un dios maldito y mil veces perjuro? ¿Por qué después sois discordes cuando disculáis la estructuración y organización de los pueblos?

Ahora más que nunca, cuando el peligro se cierne sobre nuestra "patria chica", debéis recordar lo que para mí sea más santo: ¡TUS IDEAS! En un momento más se apodere de ti, de la ser, el espíritu partidista, de secta o partido. En nombre de la VICTORIA, que es el vínculo de la felicidad de los pueblos de IBERIA, lo prohíbo que en estos momentos difíciles seas SECTARIO. Abre los ojos, abre de la retaguardia; abridlos vosotros, responsables de la retaguardia, y mirar al Sur, al Norte, al Este y al Oeste. ¿No veis que el enemigo os acosa? ¿No veis que es todo un frente? Ha sonado la campana de la defensa heroica, de la audacia. Todos los hombres, prestos para la defensa de nuestras libertades. ¡Se acabaron las ideas! Sólo existe un objetivo: EL FASCISMO. Asturias sólo tiene un frente de combate; por todas partes se oye el tableteo de las ametralladoras, el tronar de los cañones, el motor pesado de los aviones. Todo es guerra. En el mar, en el aire y tierra, Asturias, entonces, es un solo frente. Asturias tiene que ser, por imperativo de la lógica, del momento en que vivimos, un homiguero de combatientes. Todos para la guerra, para combatir, para deshacer al enemigo. Ahora es cuando la vanguardia y la retaguardia se complementan. ¡Adelante! ¡Y no dejar dar un paso a los invasores!

Ele ELLE.

Cuando llegue la hora de rendir cuentas, mucho tendremos que decir y exigir del proletariado de casi todos los países, que son los únicos responsables de prolongación de la guerra por no haber sabido ser solidarios con sus semejantes.

J. BLANCO.

# "La paz sea con vosotros"

(Conclusión)

Si la pasada aventura fué horrible en sus consecuencias ya que sembró el mundo de inválidos, fomentó el desarrollo de epidemias, contribuyó a la depauperación de la raza, hundió los viejos conceptos de la sana moral y fomentó la prostitución, la vagancia y el paro forzoso, ¿qué podéis esperar de la que se avecina en que la guerra bacteriológica liquidará lo poco útil que logre escapar de la guerra química, en que no habrá cuartel para nadie, y la contienda sólo dejará a su paso hambre, desolación y muerte? Y para evitar este crimen de lesa humanidad y cerrar el paso a las modernas hordas de Atila, ¿no estará justificada una enérgica campaña de protesta que obligue a los Gobiernos a reflexionar que son Gobiernos por el pueblo y para el pueblo, a los diplomáticos a arrinconar sus maquiavelismos, trabajados a la luz del día, a los capitalistas a ser justos y pensar que ellos, sin el elemento trabajador no son nadie, siendo preferible ser magnánimo, dando, voluntariamente, lo justo, a que con una bomba en una mano y una pistola en la otra, les obliguen a cederlo todo y quizás a capacitarse, al proletariado a capacitarse, aumentando su cultura para que, unido, pueda conseguir las tres cosas que nunca debieron regatearsele: pan, trabajo y libertad? Yo creo que en este caso esa campaña de protesta sería una campaña santa, puesto que su único fin era tender a que la sociedad actual se convirtiese en una mejor en que la justicia y la fraternidad humanas, fue ran algo no escrito en los creos políticos de los partidos ni en los Cuerpos legales de los pueblos, sino consubstancial con el alma de los hombres del porvenir, convirtiéndose así lo que por bíblico concepto es un valle de lágrimas en una Arcadia feliz en que el bien sea norma general de las humanas acciones.

Y voy a terminar, pues harlo he abusado ya de vuestra paciencia y de la amabilidad de "ACRACIA", dándome por satisfecho si he conseguido hacer vibrar en vuestras almas esa cuerda sensible que nos inclina al bien, y si a sus vibraciones respondéis haciendo el propósito íntimo, secreto, pero firme de sacrificaros por la paz universal prefiriendo morir en defensa del principio constitucional de renuncia a la guerra, fusilados en el patrio solar a encenagados en el horrendo delirio de quitar la vida a seres inocentes que no han cometido más falta que hacer bajo distinta bandera; si así lo hacéis, vuestra tranquilidad de conciencia y la felicidad de vuestros hijos serán el inmenso premio de tan pequeño sacrificio; pero si claudicáis, si la tentación malsana del crimen prende en vuestra alma y desoyendo el dulce "amaos los unos a los otros" os lanzáis de nuevo a la bélica aventura, la maldición de la posteridad caerá sobre vuestras cabezas por haber defendido el desecho de la fuerza contra la fuerza del derecho y nosotros, los defensores de esta causa sagrada, cuando el mundo se hunda de nuevo entre el estruendo de los obuses y los ayes de los moribundos, con el alma transida de dolor sobre la impoluta blancura de la bandera de la paz, colocaremos la sangranle enseña de la humana redención, y ya que no pudimos evitar que la locura hiciese presa en vosotros, amparados en la sembra protectora de la Roja Cruz, llevaremos los consue los de la Ciencia a los que teniendo ojos no vieron y teniendo oídos no quisieron escuchar nuestros consejos y re pitiendo las augustas palabras del Rabí, impetraremos para vosotros el perdón de las generaciones vinideras, diciendo: "Perdonadlos, que no supieron lo que hicieron", vie-

timas de su ignorancia y de sus desmedidas ambiciones, os han hecho entrega de un mundo de dolor y de miseria; no sigáis jamás sus pasos; arrin comad para siempre los odios de los pueblos; dejad paso a la fraternidad universal, y que vuestros hijos en vez de escuchar el trote fatídico y ana cabro de los cuatro jinetes del Apocalipsis, oigan tan sólo la dulce melodía que encierra esta sagrada senten tencia: PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

ROSSEAU.

De la misma manera que se luoha en los frentes para abatir el fascismo, debemos luchar en retaguardia para a purgarla bien de toda la cara fascistoide...

## En bien de las nuevas generaciones

Hállese donde se halle, no soy partidario del militarismo; siempre me ha repugnado, máxime cuando quiere hallar eco en la infancia o la juventud. «No envenenemos a la infancia». Si nosotros, la presente generación, estamos plagados de vicios perniciosos, ansiosos de progreso, hemos de ver descarnada la estulticia del mecanismo humano.

Luchamos por la paz, y la paz es una e indivisible; para mantenerla, nada tan eficaz como deshacer los armatostes bélicos, el peor de los cuales, moralmente hablando, es sin duda el conglomerado uniforme de los soldados de plomo. Es antiestético, contrarrevolucionario, inculcar en la infancia y la juventud, aún no empuñada en esta lucha, el espíritu de los «hombres de moral inamada» que no hacen nada práctico si no es destacarse en demostraciones de ignorancia colectiva que tienen por objeto hacer perenne el ancestral prejuicio de la caza del hombre por el hombre que ensangrentó las páginas de la Historia de todos los tiempos.

Uno de los fines principales de esas manifestaciones dignas del estudio de los paleólogos está en exaltar los nacionalismos más o menos paliadamente. Lo curioso es que el egoísmo nacionalista, localista e individualista, hablando en el sentido burgués de la palabra, del proletariado internacional e «incluso» nacional, hizo que el primero se desentendiera o postergara a último plano este conflicto en el que se juega la libertad social y económica de todos.

Este ejemplo pasa desapercibido por acá y por nuestra parte hemos de confesar que una de las causas múltiples de los reveses de esta guerra es la exaltación de minúsculos patriotismos y la profusión de alardes votingleros de militarismo, principalmente en la gente menuda, a la que se quiere atraer como se conquista la pueril simpatía de un niño a fuerza de golosinas y regalos sin valor.

Los antifascistas, especialmente los trabajadores, debemos acabar con cualquier símbolo que quiera resucitar fronteras, y uno de los medios más eficaces es extirpar en la juventud la fiebre militarista que empieza juguetea a apoderarse de las conciencias que mañana, cuando puedan darse cuenta del mal que les hemos hecho, nos maldecirán.

Respelemos a la nueva nueva generación, haciendo, que, cuando vean en la Historia los pasajes que se refieren a los «hombres de madera», se imaginen lo que nosotros pensamos del legendario caballo de Troya. Que dijo el poeta: «Juventud divino tesoro».

PARDAVILA

# EL FRENTE ANTIFASCISTA

Fue creencia nuestra siempre que el Frente Popular era un órgano emanado del pueblo, antes del 18 de julio del 36; de aquel pueblo que, habiendo intervenido en las elecciones, al Poder lo elevaron con sus votos y en él depositaron su confianza, y que los únicos que con él podrían estar disconformes eran las individualidades y organismos que, por su carácter apolítico, no lo habían votado ni dado su asentimiento.

Ciertamente que el Frente Popular salido de las elecciones del año 36 no era un dechado de perfección y bellezas, estando constituido también por parásitos de la sociedad que siempre han vivido chupando el ajeno sudor. En él había rentistas, banqueros, tratantes, abogados, plutócratas, etc. Había, al lado de lo bueno que significaba el desprendimiento generoso y voluntario de los abnegados paladines de un ideal de humana superación, la carroña de los que no se mueven si no es acuciados por el lucro inmediato, por las ganancias vistas y con fines egoístas puramente personales. Pero lo bueno contrapesaba lo malo, que nosotros antes del movimiento faccioso hicimos resaltar tantas veces, sin que se nos quisiera escuchar. Pero de conformidad con aquel F. P. salido de las urnas, y, plenamente adheridos a él, estaban los camaradas del P. C., que lo exhibían cual si fuera una victoria propia, exclusivamente suya, «Sui generis».

Se suceden los días con lentitud desesperante en este cruento fratricidio a que nos empujó la megalomanía de unos dictadores paranoicos. Y tras la sucesión de los días, nuevas hechas de armas surgen al pecho de la lucha, requiriendo nuevos métodos, que se opta por adoptarlos.

Y esos nuevos métodos consistieron en la creación del

Frente Antifascista de la JUNTA DELEGADA DE DEFENSA en Asturias, con plenos poderes. En esa Junta Soborana participan todos los organismos antifascistas, desde los políticos a los específicos, desde los autoritarios a los libertarios.

Y si esto es así, ¿a qué vienen esas salidas de tono del «Boletín del Norte», pidiendo la formación del Frente Popular? ¿Es que la Junta Soborana no pertenece al F. Popular? ¿No es un organismo salido del pueblo y para el pueblo, y dotado por éste de la máxima autoridad?... ¿No tiene en él sus representantes el P. Comunista?... ¿O es que no se sienten legalmente representados dentro de la Junta Soborana?...

Porque, pedir la formación del F. Popular en estos momentos en que, una Junta Soborana, de la que forman parte y actúa eficientemente, nos

parece algo absurdo y monstruoso, algo demasiado anormal... Que lo pidiera un sector de opinión que se hallara excluido, que no hubiera representación directa ni indirecta, estaría plenamente justificado... Pero que lo pidan los camaradas del «Boletín del Norte»... y máxime cuando saben que está formada con el pleno asentimiento de todos que en estos momentos dejan a un lado partidismos y rencillas y se unifican bajo el lema único de GANAR LA GUERRA, rechazando todo proselitismo, hoy suicida...

Camaradas del «Boletín del Norte»: ¡Un poco más de cordura, de sentido común, de no ción de responsabilidad!...

La labor sectaria es indigna de los momentos actuales y del peribitismo LIBRE que se gesta en esta sangrienta convulsión, aquilatando sus verdaderos valores...

SISIFO

# DEL GENIO

"AVIZOR"

En el Arte, como en las demás Ciencias, no es el individuo el conjunto de una real personalidad que, libremente, pueda manifestarse... Está sujeto a la influencia del medioambiente, a los factores etimológicos, humorales, temperamentales; es decir: al escenario geográfico y social en que actúa, y no es inventor, sino captador, dando forma plástica a las imágenes que bullen en la mente del pueblo en sus anhelos de superación.

Lo que sucede con los «inventores» y «creadores» de una Escuela determinada, es que más videntes, se adelantaron a sus semejantes, captando y dando formas plásticas a todas las imágenes que, desperdigadas, bullían en la mente del pueblo, concretando una de las facetas ideales de

sus anhelos. Y las Ciencias no se escapan a esa misma ley.

El inglés de la pipa que presenciaba todos los días la enorme cadena de productores que, esta al hombro, fleaban pensadamente las carbóneras del barco, de carbón, ideó la construcción de la cadena sinfin elevadora, donde no había otro trabajo que colocar y volcar las cestas.

Y Jammes Wall, el inventor de la locomotora, lo hizo acuciado por el deseo persistente en sus compañeros, de buscar algún medio para evitar aquellas jornadas agobiadoras de arrastres con tracción animal por caminos y carreteras, para acortar las distancias con el aumento de la velocidad.

Y Fulton, plasmó el anhelo de tantos navegantes, consistentes en cruzar los mares con precisión matemática y velocidad uniforme, evitando las famosas «bordadas» de la navegación a vela y de los estancamientos de los «encoltrados», a la vez que suplió el esfuerzo físico del hombre, evitando el servicio de remos en las pequeñas embarcaciones.

Y Gutemberg, evitó el esfuerzo de tantos y tantos escribientes como necesitaban las editoriales para publicar sus obras, inventando la imprenta, uno de los mayores vehículos de progreso y cultura.

Edison, con la invención de la lámpara incandescente, ahorró el trabajo de centenares de hombres que fabricaban bujías, y posibilitó una luz diáfana permanente.

Marconi, el sátrapa de la Ciencia puesta al servicio del crimen, el megalómano cañtor de la muerte e incondicional de Mussolini, ha captado las ondas «hertzianas», poniéndolas al servicio de los pueblos con su invención de la telegrafía sin hilos que lleva su nombre, y que permite hablar de unos a otros continentes sobre mares, abismos y montañas.

Pero la finalidad del fogueño, lewisita-biperita y el agua pesada y demás gases mortíferos que sus inventores le atribuyen, no sabemos que en nada beneficia a la especie, y son únicamente, creados para destruirla en grandes masas. Y la misma finalidad cum plen los grandes cultivos microbianos acumulados para la guerra.

Y el Arte, que se inspira en motivos de decadencia física y espiritual, tiene una finalidad idéntica a la de los gases mortíferos: mutilar las libres manifestaciones del individuo, retrotraerlo a épocas prehistóricas.

¡El genio surge del pueblo y plasma sus anhelos informes sobre el lienzo, el mármol, el bronce o el papel!... ¡Es, simplemente, un mejor captador de emociones y sensaciones, de anhelos!

## ¡En pie ya los esclavos del universo están!

Segad, segad más vidas  
—¡torvos liberticidas!—  
Haced que el Mundo hierva en páldo volcán.  
Quizás entre la lava  
incandescente y brava,  
vuestros inmundos cuerpos sepultos quedarán.

Sembrad odios sangrientos  
entre los harapientos,  
con el perverso anhelo de hacernos padecer.  
Tal vez tanto se extienda  
el fuego que se encienda,  
que en la siniestra hoguera os toque perecer.

Seguid, seguid el juego...  
que jugar con el fuego,  
resulta peligroso, y ahora por demás.  
resulta peliroso, y ahora por demás.  
No fuera nada extraño  
que pronto el desengado,  
os haga ver que Cristo se volvió Satanás.

Puede también que ocurra,  
que caigáis de la burra,  
cuando ya no podáis volveros a montar;  
y hallaréis exterminio  
en cuenta del dominio  
que sobre los caídos quisisteis implantar.

Fomentad la discordia  
en vez de la concordia,  
con truculentos fines y torcida intención;  
pero tener presente  
que en la infernal corriente,  
os llevaré al abismo el hórrido turbión.

Ya no —¡voraces cuervos...!—  
os seguirán los siervos  
dolientes, humillados, al sádico festín.  
Los tiempos han cambiado,  
los hombres despertado,  
la esclavitud tocando también está a su fin.

Segad, segad más vidas  
—¡malvados fratricidas...!—  
en pie ya los esclavos del Universo están.  
¡Veremos quién se acaba,  
si la legión esclava  
o los malditos hijos del protervo Satán!

Bayo-octubre-1937.

F. I. R.

# Acracia

SEMANARIO ORGANICO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DEL NORTE DE ESPAÑA

Humaniza a manos llenas tus conocimientos humanizados, persuadido que donde comienza la incomprensión de los demás, termina tu libertad

## CRONICA DE GUERRA

# DE SEMANA A SEMANA

En el curso de la semana ha variado poco el panorama de la guerra en Asturias, si se exceptúan los violentos ataques del enemigo, que no cesan un sólo instante de presionar con grandes masas de artillería, aviación, tanques y soldados sobre nuestras líneas, viéndose nuestras fuerzas obligadas a replegarse a nuevas posiciones, principalmente por el sector de Arriadas, que fué por donde han presionado con más insistencia, dejando la aviación extranjera en su insuperable vesanía los pueblos totalmente destruidos.

Cangas de Onís, después de los terribles bombardeos sufridos, quedó convertida en informe montón de ruinas humeantes, calcinadas por el fuego de sus bombas incendiarias.

En los Puertos, presionó intensa y violentamente la aviación extranjera en los últimos días, bombardeando en número de 25 aparatos las posiciones de las proximidades de Busdongo, consiguiendo, tras reiterados ataques, ocupar la cota de Peña Lasa.

En el sector de Oviedo, ha habido los consabidos cañones de posición a posición.

La aviación italo-alemana al servicio del erifmen y la barbarie ha bombardeado el jueves intensamente Gijón e Infieso, causando daños y víctimas inocentes.

### CENTRO:

El enemigo ha demostrado bastante actividad en el curso de la semana, atacando intensamente por el sector de la Cuesta de la Reina, con lujo de material y de hombres. Pero pese a todo su aparato bélico, fué brillantemente rechazado, llegando algunas veces al cuerpo a cuerpo. En un violento contraataque nuestras fuerzas consiguieron ocupar posiciones al Oeste de la mencionada carretera.

Por el flanco izquierdo se ha luchado con bastante intensidad por la posesión de «Casas Fortificadas» y «Majuelo Grande», que el enemigo atacó con profusión de material y de soldados, sin que hasta la hora de cerrar se haya ventilado la posesión de dichas posiciones.

### ESTE:

Poca actividad por este frente, si exceptuamos la toma de Vértice Cillero, capturando al enemigo tres ametralladoras, once fusiles ametralladores y ciento veinte fusiles, con gran cantidad de munición.

En los demás sectores, los consabidos duelos de artillería

ría y los tiroteos de posición a posición.

### SUR:

El enemigo ha demostrado bastante actividad por el sector de Peñarroya, siendo rechazado, causándole muchas bajas, mejorando nuestras posiciones por dicho sector.

### ACTIVIDADES DE NUESTRA AVIACION

La jornada más destacada para nuestros pilotos, y en la que se cubrieron de gloria una vez más en la semana última, fué el combate sostenido contra una patrulla enemiga en los frentes de Fuentes del Ebro.

Nuestros cazas eran dos y los faciosos se remontaron y les presentaron batalla, presenciándose cómo al momento

caía el aparato facioso que mandaba el grupo. Tras éste, cayeron dos aparatos más, lanzándose los pilotos en los paracaídas y siendo apresados por los nuestros. El otro aparato facioso se elevó, perseguido de cerca por uno de nuestros cazas que le impidió internarse en terreno enemigo, obligándole la falta de gasolina a descender en un prado, en nuestro territorio. Nuestro aparato tomó tierra a corta distancia. El piloto extranjero fué conducido al puesto inmediato por un labrador, donde se le detuvo.

En esta jornada nuestros heroicos aviadores, en número de dos, derribaron tres aparatos faciosos a apresaron uno.

## SUPERACION

Hay en todo ser humano, late en el fondo de su subconciencia, un deseo perenne de superación, de emulación sobre sus semejantes. Y ese deseo latente y vibrante le acucia de tal manera, que vemos como muchas veces se lanza a empresas juzgadas descabelladas, inverosímiles, y tan sólo dignas de Quijotes o de locos.

Y esto da en todas las clases sociales y abarca el conjunto de todas las manifestaciones individuales, y por ende, sociales, por variadas y multifórmes que éstas sean...

En las ciencias, en las artes y las industrias vemos como el individuo que desea manipular su genio portentoso, es seguido por una legión innumerable de individuos que quieren alcanzarlo y superarlo, entablándose un encomiástico pugilato de emulación en el silencio de los estudios y laboratorios, que culmina, por regla general, en la revelación de unos cuantos Genios ignorados, anónimos y que triunfaron gracias a su fuerza de voluntad, a su perseverancia...

Y si esto se da en todas las manifestaciones del humano saber, ¿cómo no ha de darse en las pasiones degenerativas, en los malos instintos, en las sangrientas tradiciones, obedeciendo a ese mismo espíritu de emulación, a la misma ley de superación? ¿Cómo no ha de pretender el aspirante a «Gangster» la emulación de uno de sus más destacados «maestros»? ¿Cómo no han de pretender, todos los aspirantes a una plaza de verdugo, de torero, de boxeador, de «macarrón», de pistolero, de atracador, de asesino, la emulación del más destacado maestro, la superación del gémelo y rival artista (?) que acapara la atención del público?...

Existe, pues, espíritu de emulación para lo bueno y para lo malo, para las manifestaciones humanas, generosas y altruistas, que elevan y dignifican, y para las aberraciones que fomentan las bajas pasiones, los malos instintos y que rebajan y prostituyen, arrastrando los individuos a la practicidad de todo lo indigno, bajo, ruin y de testable en una inconsciencia rayana en la atrofia de los órganos sensibles y pensantes, en la idiotéz.

Es, pues, el problema nuestro, cuestión de LA EDUCACION DE LOS SENTIMIENTOS.

Un individuo, o millares, con un cerebro bastante «cultivado» en las ciencias, especialmente en la mecánica y la biología, pero con un sentimiento inculto, insensible ante los humanos

dolores y las tragedias colectivas, no representan ningún beneficio a sus semejantes, ya que todo lo que puedan producir sus cerebros privilegiados estará al servicio del Estado Fuerte, del que más pague. Y otro individuo, o millares, con un cerebro deprecientemente cultivado, pero con una sensibilidad exquisita, no podrán crear maravillas mecánicas ni bacteriológicas, pero sí maravillas morales practicando la solidaridad interhumana, juzgando a sus semejantes como a hermanos y dispensándoles un trato fraternitario, amoroso, igualitario, de entrañable compañerismo... ¡Y nunca se prestarán a servir de instrumento de la reacción, de la barbarie, de la violencia para imponer caprichos o dictados a individuos y pueblos!...

El que se educa para el bien, atendiendo el cultivo de los sentimientos y preferentemente el resulta difícilísimo practicar el mal. Y para juzgar el bien y el mal no creemos necesario perdernos en los pericuetos de la metafísica. Por BIEN entendemos todo lo que significa elevación física, moral y mental de la humana especie, que le propicie un devenir risueño, fraternal y amoroso. Y por MAL, todo aquello que tienda a degenerar los individuos y la sociedad, fomentando vicios, aberraciones, Estados de fuerza, violencia, coerción; creando estados de bajas pasiones, viveros de animosidad y odios entre los pueblos que producen las enfermedades y fomentan robos, los asesinatos, las torturas y las guerras, resucitando todo lo detestable que hubiera en nuestra bestialidad ancestral...

Es, pues, imprescindible superarse, comenzando por los sentimientos, si queremos estar a tono con la gravedad de la hora histórica que vivimos, matando en nosotros mismos lo ancestral de nuestra bestialidad. Es labor inaplazable si queremos emprender con éxito la reconstrucción social que se avencina y la pacificación de los exaltados ánimos producidos por más de un año de neurosis guerrera, donde el valor de la vida humana ha descendido a un nivel tan bajo, que apenas se le concede ninguno. Pacificación espiritual que sepa valorizar y respetar la vida de nuestros semejantes como se merece, dándole un valor equivalente a la nuestra a todos aquellos que sean dignos de vivirla. Y a los tarados y enfermos atenderlos como tales, procurando curarlos y evitando su contagio a la sociedad.

## "IIIKULTURAI!!!"

UN MILICIANO

¡Ya ha llegado a visitarnos la famosa «Kultur» alemana!...

Ya Gijón puede enorgullecerse de ser, como Madrid, el exponente máximo de la obra de la «Kultur» sajona, de la eximia cultura hitleriana...

Es un producto exótico, portado bajo las alas de los aviones que, en raudó vuelo cruzan playas y ciudades, valles y montañas, sembrando a manos llenas su famosa «Kultur»...

El jueves, día 14, le correspondió a Gijón la lección de «cultura»... Se han lucido sus químicos concentrando la potencia en el vientre inflamado de las bombas... Se han lucido bombarderos y pilotos lanzando la mortífera carga sobre la masa compacta de la urbe, en los más densos núcleos de población civil... Se han lucido ensañándose con la retaguardia, bombardeando Gijón, que se halla a decenas de kilómetros de los frentes... ¡Se han lucido causando víctimas inocentes!...

¡Pero es que es otra la «misión cultural» de la Alemania hitleriana y de la Italia indolente que gime bajo la odiosa pezuña del dictadorzuelo Mussolini!...

¿Es que la misión de sus aviadores no es bombardear indefensas poblaciones civiles, y matar niños inocentes, e indefensos ancianos e indefensas mujeres!...

¡Para eso les han educado; para eso les han enseñado a manejar los aparatos!...

¡«Heinkel» y «Junker», «Romeo» y «Caproni» pueden estar de enhorabuena! Sus aparatos dan «buen resultado», con máximo rendimiento... ¡Niños, mujeres, ancianos!... ¡Escombros humeantes, sangre coagulada y calcinada por el fuego!...

¡Obra magnífica, digna de sus egregios filósofos!...

La epopeya madrileña, los días tristes del asedio de las hordas italo-alemanas; los foribundos bombardeos de su aviación; los no menos criminales de su artillería emplazada en Garabitos y Cerro del Águila destruyendo insensiblemente casas y vidas, monumentos de Arte y centros de Cultura, ya tienen parangón y rival en la Historia de la independencia de España: GIJÓN. Y la epopeya magnífica y sublime de la heroica resistencia hecha en inferioridad de condiciones desde los Mazucos hasta el Sella, conteniendo por más de cuarenta días todo su aparato bélico y las grandes masas de soldados, prueba ante el mundo la heroicidad de este pueblo sublime y hace palidecer la epopeya madrileña de los aciagos días de noviembre, semicercado por las hordas extranjeras...

¡Gijón! Ya tienes el bien merecido título de heroico y mártir... Ya puedes compartir con Madrid, el de los días aciagos, el inmarcesible timbre de gloria que te pertenece...

Ya los muñones de tus edificios, trunco por la metralla de los asesinos extranjeros, pueden exhibir ante el mundo «su obra cultural»...

Ya las viguetas que penden de las deshechas paredes, semeando brazos truncados, testimonian ante tirios y troyanos la «NO INTERVENCION»...

¡Ya las inocentes criaturas asesinadas por la cobarde y criminal aviación, cortando la candorosa sonrisa infantil en una mueca trágica y dolorosa, testimonian tu epopeya! Y los ancianos, y las mujeres...

¡Por todo ello, serás imperecedero! ¡Y eterno, como «El Madrid asturiano»!...

## EL VALOR

Es frecuente en muchos compañeros que militan en nuestros medios, llenar de improprios o tratar con desprecio a los que han llegado de otras regiones conquistadas por el fascismo. En el mejor de los casos, se limita a lanzar frases que encierran un segundo significado para herir vivamente su sensibilidad.

Los menos propensos a seguir esa conducta, debemos ser nosotros, que manifestamos poseer un ideal de cuyas características una de las más apreciadas es el ser fruto de un análisis de todos los fenómenos sociales, realizado imparcialmente y con un amplio sentido humano.

El valor consiste en afrontar serenamente un peligro.

En aquellos individuos excepcionales que poseen plenamente el dominio de sus nervios, el valor es una cualidad innata. Mas, por regla general, somos incapaces de dominarnos nosotros mismos, por lo que, frecuentemente, cuando más preciso nos es actuar valerosamente, el miedo anula nuestra sensibilidad, llevándonos así a cometer acciones propias de seres irresponsables.

Aumentan y contribuyen al mantenimiento del valor, muy diversos caracteres de los cuales sólo nos interesan aquellos que tienen íntima relación con la guerra, el amor a un ideal y la confianza en las propias fuerzas y en la capacidad de los Mandos.

Ninguno de dichos funda-

mentos del amor puede proporcionarse al individuo a sí mismo por determinación exclusiva de su voluntad.

El amor a un ideal es el fruto de una cultura y de un ambiente que permita al individuo conocer ese ideal para después amarlo. La confianza en las propias fuerzas y en la capacidad de los Mandos, está a merced de las contingencias adversas o favorables de la guerra.

Al faltar una u otra cosa, el Ejército pierde su efectividad hasta llegar, incluso, a su total anulación. Todo reproche para él, en este caso, es injusto. No son las críticas tampoco, y mucho menos el insulto, el medio más adecuado para rebajarlo y dotarlo de toda su potencialidad, sino el realizar una labor positiva basada en la manifestación de la razón que nos asiste, de la bondad de nuestras ideas y de nuestra fuerza y capacidad, mediante el ejemplo. Esta es la única forma y la condición indispensable para contribuir eficazmente a incrementar el valor, y al mismo tiempo es la demostración evidente de que nuestra causa es la del pueblo. El emplear otros procedimientos nos demostraría todo lo contrario, por lo que antes de llegar a adoptar, incluso, actitudes extremas respecto a quienes se consideran que no se han portado como buenos revolucionarios, meditemos si se ha hecho lo suficiente para que puedan comportarse como tales.

TREFADOR.